

¿Desafió China a Estados Unidos prematuramente?

Alfredo Toro Hardy

中国过早地挑战美国了吗？

中
国
笔
记



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

Cuadernos de China
6

中国笔记





¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS
PREMATURAMENTE?

6



CUADERNOS DE CHINA
中国笔记





UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
委内瑞拉洛斯安第斯大学

MARIO BONUCCI ROSSINI
Rector

MANUEL ARANGUREN
Vicerrector Administrativo

PATRICIA ROSENZWEIG
Vicerrectora Académica

JOSÉ MARÍA ANDÉREZ
Secretario



Avech ula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

ASOCIACIÓN VENEZOLANA
DE ESTUDIOS SOBRE CHINA
(AVECH)
委内瑞拉中国研究会

CONSEJO DIRECTIVO

NORBERT MOLINA MEDINA
Secretario General

HERNÁN LUCENA MOLERO
Coordinador Académico

NELSON GARCÍA PERNÍA
Coordinador de Publicaciones y Redes

RAMÓN DUGARTE RANGEL
Coordinador Administrativo





¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS PREMATURAMENTE?

ALFREDO TORO HARDY

中国过早地挑战美国了吗？

1995-2020:

25 años de la fundación del Centro de Estudios de África y Asia

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA, ASIA Y DIÁSPORAS LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS
“DR. JOSÉ MANUEL BRICEÑO MONZILLO” (CEAA)
ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA (AVECH)
委内瑞拉中国研究会

¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS PREMATURAMENTE?
中国过早地挑战美国了吗?

© Alfredo Toro Hardy

CUADERNOS DE CHINA

中国笔记

CUADERNOSDECHINA.ULA@GMAIL.COM



DE ESTA EDICIÓN:

© Universidad de Los Andes

委内瑞拉洛斯安第斯大学

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

“Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA)

非洲, 亚洲和拉丁美洲与加勒比地区移民社群的研究中心

© Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)

委内瑞拉中国研究会

CUIDADO DE LOS TEXTOS

Norbert Molina Medina

DISEÑO DE LOS CUADERNOS

José Gregorio Vásquez Castro

Centro Editorial La Castalia

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito Legal: ME2020000133

ISBN: 978-980-11-2011-7

EDICIÓN ELECTRÓNICA:

Cuadernos de China, N° 6

Mérida, Venezuela

IMÁGENES PARA ESTA EDICIÓN ELECTRÓNICA:

Tomadas de google.com

El contenido de este trabajo es responsabilidad exclusiva del autor y no representa necesariamente los puntos de vista del Editor, Comité Editorial, ni de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

“Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA)

Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)

委内瑞拉中国研究会

Avenida Principal de la Hoyada de Milla, Casa N° 0-276

Mérida, estado Mérida, Venezuela

Código Postal: 5101

✉ AVECH.CEAA.ULA@GMAIL.COM

f AVECH.CEAA.ULA

t @AVECH_CEEA_ULA

ig @AVECH.CEAA.ULA

v AVECH_CEEA_ULA

in AVECH

▶ ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA





中国过早地挑战美国了吗？



CUADERNOS DE CHINA

中国笔记

NORBERT MOLINA MEDINA

Editor



COMITÉ EDITORIAL

ISMAEL CEJAS ARMAS

ELÍAS CAPRILES

HERNÁN LUCENA MOLERO

JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ

NELSON GARCÍA PERNÍA

RAMÓN ALONSO DUGARTE

RICARDO MONCADA ANDRADE

LAURA TORRES

Centro de Estudios de África y Asia

Universidad de Los Andes

Mérida, Venezuela

JULIO LÓPEZ SACO

FEIAP, CEAA (ULA), CIFH (UCAB)

Universidad Central de Venezuela

BÁRBARA RODRÍGUEZ

Facultad de Agronomía

Universidad Central de Venezuela

Núcleo Maracay, Venezuela

MARÍA FRANCESCA STAIANO

Centro de Estudios Chinos

Universidad Nacional de La Plata

La Plata - Argentina

YOUSEFF LEONARDO CARNEVALI

Universidad de Tsinghua

Pekín, China

JESÚS CAMEJO YÁNEZ

Universidad de Estudios Internacionales de Zhejiang

Hangzhou, provincia de Zhejiang, China

NERUSKA ROJAS LA CHICA

Universidad de Shanghai

Shanghái, China

CARLOS EDUARDO PIÑA

Red Académica sobre China y América Latina y el Caribe

中

国

笔

记

PRESENTACIÓN

Las relaciones entre Estados Unidos y la República Popular China se normalizaron en 1979 (aunque el acuerdo se logró verdaderamente en 1972), conllevando a que Washington otorgara a Beijing el reconocimiento oficial que había detentado la República de China (Taiwán). Para tal logro fue determinante el ingreso de China Popular a la Organización de las Naciones Unidas en octubre de 1971, así como la apertura al diálogo concretando luego la visita a China del presidente Richard Nixon en febrero de 1972. Por otra parte, las diferencias entre Beijing y Moscú aceleraron el rompimiento entre los dos polos comunistas, y por aquello de que el enemigo de mi enemigo, es mi amigo, Estados Unidos entonces decidió retomar los lazos con la nación asiática. Tener un aliado cerca en uno de los principales focos de conflicto de la Guerra Fría, pero además con un mercado aproximado a los mil millones de habitantes, no era nada despreciable.

Luego de la muerte de Zhou Enlai y Mao Zedong (1976), China emprendió un proceso radical de transformación económica y social. Con la *reforma y apertura* (1978) los cambios promovidos crearon un clima favorable para las inversiones en medio de una avanzada diplomática que le permitió el reconocimiento de un nutrido grupo de países. De manera gradual, el régimen de Beijing estructuró su proceso de modernización, experimento que después de cuatro décadas ha catapultado a China como una

potencia mundial en los planos económico y científico-tecnológico, con una presencia internacional cada vez mayor.

La ejecución de *las cuatro modernizaciones* (agricultura, industria, ciencia y tecnología, defensa nacional) han hecho de China un poderoso país industrial, con avances científico-tecnológicos cada vez más competitivos –se estima que para 2030 un tercio de los científicos del mundo estarán en esa nación–, pero además con una fuerza militar vigorosa, decidida a no permitir una nueva etapa de humillaciones como la ocurrida en el siglo XIX. Ahora bien, este proceso no ha estado exento de dificultades, sobre todo en el plano político, derivado de problemas del pasado no resueltos y considerados por China innegociables. El principio de una sola China (que incluye a Taiwán) y la no intromisión en asuntos internos, escudan las demandas de rivales que hacen presencia en Asia del Este como Estados Unidos. Si a eso agregamos la inmensa actividad comercial y de conectividad que lleva adelante Beijing, y cuyo estandarte en estos momentos es la Iniciativa de la Franja y la Ruta, los recelos tienden a incrementarse. ¿Pero, qué explica la rivalidad entre China y Estados Unidos que hoy copa la atención de la comunidad internacional?

De manera especial, y atendiendo la relevancia de este tema de tanta actualidad, la *Asociación Venezolana de Estudios sobre China* (AVECH) 委内瑞拉中国研究会 les presenta el N° 6 de *Cuadernos de China* 中国笔记: ¿Desafió China a Estados Unidos prematuramente? 中国过早地挑战美国了吗? del académico y diplomático venezolano Alfredo Toro Hardy. Un esfuerzo intelectual de análisis comparativo de los aspectos en los cuales Estados Unidos tratará de mantener su influencia, y otros tantos donde China ya lo ha superado o va en camino de superar a su contrinicante. Toro Hardy se adentra a la contemporaneidad de China y su proyecto político-económico, junto a los factores de fuerza que



permiten posicionar el poder de ambos países. Lo hace a través de la medición de cinco aptitudes básicas: convergencia, universalidad, capacidad militar, tecnología y economía; concluyendo que de estas cinco, la tendencia es a favorecer en cuatro de ellas a China, dejando ver su ascenso, y la pérdida de preponderancia e influencia internacional de los Estados Unidos.

Toro Hardy, ampliamente conocido en el ámbito académico latinoamericano y europeo, es abogado y doctor en Relaciones Internacionales. Ex Embajador de Venezuela en Estados Unidos, Reino Unido, España, Brasil, Chile, Irlanda y Singapur. Fue director del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual (Ministerio de Relaciones Exteriores venezolano). Profesor retirado de la Universidad Simón Bolívar, en la que se desempeñó como director del Centro de Estudios Norteamericanos y Coordinador del Instituto de Altos Estudios de América Latina. También ha sido profesor de las universidades de Princeton, Barcelona y Brasilia; asesor académico de la Academia Diplomática de Londres, Académico Fulbright y, en dos ocasiones, Académico Residente del Centro Bellagio de la Fundación Rockefeller. Columnista del diario *El Universal* y del Observatorio de la Política China. Miembro de la Red Iberoamericana de Sinología.

Desde la AVECH y el Comité Editorial de *Cuadernos de China* queremos expresar nuestra gratitud al doctor Toro Hardy por su contribución, e invitamos a la comunidad académica venezolana e internacional a considerar sus propuestas de publicación para los próximos números.

Estimados amigos: En estos momentos en los que el mundo trata de mitigar los efectos de la COVID-19, y donde la diplomacia de micrófonos da cada vez más muestras de discrepancias entre Estados Unidos y China, un trabajo como el que a continuación

les presentamos, estamos seguros, contribuirá a abrir el horizonte de reflexión del porqué hay tanta resistencia y negación sobre el ascenso del país asiático. No hay dudas de la relevancia que seguirá teniendo los Estados Unidos en el tablero internacional, pero la implosión de nuevos actores debe ser igualmente reconocida y analizada en su justa dimensión. En ese sentido, deseamos con este aporte inicial asistir a la discusión responsable de un tema que está siendo revisado en estos momentos por los círculos intelectuales del mundo.

12

NORBERT MOLINA MEDINA
EDITOR



ALFREDO TORO HARDY



¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS
PREMATURAMENTE?



中
国
笔
记



委
内
瑞
拉
中
国
研
究
会

La Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH), es una asociación civil sin fines de lucro, ni filiaciones políticas o religiosas, cuyo fin principal es intercambiar experiencias académicas y culturales entre sus miembros, colaborar con los centros de estudios superiores en Venezuela, Latinoamérica y China en la formación de recursos humanos a nivel de docentes e investigadores, fortalecer una política permanente de publicaciones, intercambiar información y difundir los estudios sobre el acontecer político, económico, social, científico-tecnológico y cultural de China en Venezuela.



¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS PREMATURAMENTE?

Resumen

Este trabajo sintetiza lo esencial del contenido de mi nuevo libro *China versus the US: Who Will Prevail?** El mismo busca fundamentalmente responder a las siguientes dos preguntas: ¿Desafió China a Estados Unidos demasiado pronto y, al hacerlo, atrajo sobre si problemas que dificultarán en gran medida la materialización de sus objetivos? ¿Resulta, por el contrario, demasiado tarde para que Estados Unidos pueda contener el ascenso de China?

PALABRAS CLAVE: China, EEUU, relaciones internacionales, siglo XXI.

* <https://www.worldscientific.com/worldscibooks/10.1142/11776>



DID CHINA DEFY THE UNITED STATES PREMATURELY?

16

Abstract

This work synthesizes the essence of the content of my new book *China versus the US: Who Will Prevail?** which ultimately seeks to answer the following two questions: Did China challenge the United States too early and, by doing so, attract problems that jeopardize its chances of achieving its objectives? Is it, on the contrary, too late for the United States to contain China's rise?

KEYWORDS: China, USA, international relations, 21st century.

* <https://www.worldscientific.com/worldscibooks/10.1142/11776>





中国过早地挑战美国了吗？

摘要

本文概述了我的新书《中国对抗美国：谁会胜利？》的主要内容。本书主要寻求回答下列两个问题：中国过早地挑战美国，招致了一些很大程度上会使中国实现目标变得更难的问题？或与此相反，美国要遏制中国崛起已经太晚？

关键词： 中国，美国，国际关系，21世纪

中国
笔记





¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS
PREMATURAMENTE?



中国 笔记



*Los CUADERNOS DE CHINA,
están dedicados a la divulgación de estudios
sobre historia, política, economía, sociedad,
cultura, relaciones internacionales, ciencia
y tecnología de China, entre otros tópicos,
su vinculación con América Latina
y Venezuela en particular.*



INTRODUCCIÓN

21

El 21 de febrero de 1972 el Presidente de Estados Unidos Richard Nixon llegó a Pekín, poniendo fin a más de veinte años de hostilidad profunda entre ambos países. La misma había incluido un enfrentamiento armado de varios años en tierras coreanas. Por razones diversas Washington y Pekín requerían de este acercamiento. Estados Unidos para minimizar los costos de salida de una larga y desgastadora guerra en Vietnam. China para disuadir a la Unión Soviética de iniciar una guerra entre ellos que se hacía cada vez más probable.

CUADERNO
6

El resultado de este primer encuentro de alto nivel fue la puesta en marcha de una espiral virtuosa de acercamiento. La base del acuerdo alcanzado fue simple pero trascendente. Estados Unidos aceptaba al régimen comunista como legítimo representante del pueblo chino y China aceptaba la preponderancia estadounidense en Asia. Por vía de este proceso, Estados Unidos facilitó el posicionamiento económico e internacional del gobierno de Pekín, apoyando su desarrollo tecnológico y su entrada a la Organización Mundial de Comercio en 2001.

Se trató de un orden de cosas que trajo grandes beneficios a las dos partes. China pudo concentrarse en su propio desarro-

llo económico sin preocuparse de la hostilidad estadounidense y contando por el contrario con el apoyo de Washington. Estados Unidos pudo dirigir su atención prioritaria hacia otras regiones del planeta sin que China pusiera a prueba su liderazgo en el Asia-Pacífico. Más aún, fue un acuerdo duradero que no sólo logró superar los cambios de gobiernos en ambos países, sino también la desaparición de la amenaza común que los había acercado inicialmente: la Unión Soviética.

Los escollos en el camino fueron múltiples: las repercusiones de la matanza de Tiananmén de 1989; la controversia en torno al disidente chino Fang Lizhi entre 1989 y 1990; la crisis del Estrecho de Taiwán en 1996; las suspicacias y furia chinas resultantes del bombardeo accidental de su Embajada en Belgrado en 1999 o el incidente aéreo en la isla de Hainan en 2001. No obstante, la voluntad recíproca de buscar un entendimiento y de preservar las bases del acuerdo existente, permitieron sortear las sucesivas crisis.

A partir del año 2008, sin embargo, una dinámica de signo contrario comenzó a hacerse palpable. Un cuestionamiento al liderazgo estadounidense en la región Asia-Pacífico, fue cobrando fuerza creciente en China. La convergencia de un conjunto de factores en 2008 sirvió como factor desencadenante para ello: la crisis financiera global desatada por Estados Unidos, el empantanamiento de este país en sus guerras en Irak y Afganistán, el fuerte impulso a la autoestima china resultante de las olimpiadas de Pekín de ese año y su rápida capacidad de respuesta ante la crisis económica. En síntesis, China pareció tomar conciencia de sus propias capacidades y logros, contrastándolos con lo que percibía como el inicio de la decadencia estadounidense. Desde su llegada al poder en 2012-2013, Xi Jinping aceleró el proceso anterior. Xi ha asumido una postura asertiva y muscular en materia militar, en relación con sus vecinos y en relación a Estados Unidos.





XI JINPING Y LA NUEVA GUERRA FRÍA

23

Xi Jinping sostiene una visión triunfalista de la historia china y de su posición en el concierto de las naciones. Tal como este explicaba en un discurso pronunciado ante XIX Congreso del Partido Comunista Chino en octubre de 2017: *“Asentada en un territorio de más de 9,6 millones de kilómetros cuadrados, alimentada por una cultura de más de 5.000 años y respaldada por la fuerza invencible de más de 1,3 millardos de personas, China dispone un escenario infinitamente vasto, de una herencia histórica cuya profundidad no tiene paralelos y de una incomparable resolución para seguir adelante...”*¹

CUADERNO
6

En los actuales momentos la fuerza expansiva del nacionalismo chino no admite dudas. Sus mapas señalan al 90% del Mar del Sur de China como propio. En pocos años el país dispondrá de 75 submarinos, pasando a los Estados Unidos en este rubro. Para 2021 dispondrá de tres portaviones, instrumentos de prestigio nacional y de proyección sobre los océanos. Desde 2014, China ha producido más submarinos, barcos de guerra y navíos de apoyo, que el total de naves que actualmente conforman a las armadas combinadas de Alemania, India, España, Taiwán y el

1 “Full text of Xi Jinping’s report at the 19th National Congress”, *Xinhua*, 3 de noviembre de 2017.

Reino Unido. A la vez, China pasó de los 50 aviones de combate de cuarta generación que poseía en el 2000, a 500 hoy día. Ello mientras se encuentra inmersa en el más ambicioso programa de desarrollo de misiles balísticos terrestres y de crucero en el mundo. Mientras todo ello ocurre, Xi Jinping ha insistido repetidamente a las Fuerzas Armadas que deben encontrarse preparadas para luchar y ganar guerras.²

24

Xi proclama la resurrección de la grandeza china, la cual se expresa a través de un grupo de conceptos y proyectos convergentes. Entre ellos los de “Hacer Grande a China de Nuevo”, “El Gran Rejuvenecimiento de la Nación China” o “Hecho en China 2025”. Los dos primeros persiguen la expansión de la huella geopolítica china y un énfasis en el desarrollo de su poder y tecnología militares. “Hecho en China 2025”, de su lado, busca convertir al país en líder mundial en materia de ciencia y tecnología para mediados de este siglo. Objetivo este que ha sido planteado como un desafío directo a la primacía de la que disfruta Estados Unidos en estos campos.

Detrás de todo este proceso se encuentra la visualización de una fecha clave: el año 2049. En esa oportunidad se celebrarán los cien años de la fundación de la República Popular China por parte del régimen comunista. Se proclama que para ese momento el país deberá haber recuperado su lugar en la cima de la jerarquía de

2 Robert D. Kaplan. *Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of a Stable Pacific*. New York, Random House, 2014, pp. 35-38; Tim Marshall. *Prisoners of Geography: The Maps that Tell You Everything You Need to Know About Global Politics*. London, Elliot and Thompson Limited, 2015, pp. 53 y 59; James Reini. “Is a US-China war in Asia inevitable?”, *Aljazeera*, 28 de octubre de 2018; “Pentagon Official Warns China is an Even Bigger Threat than We Thought”, *News.com.au*, 7 de marzo de 2018, <https://www.foxnews.com/tech/pentagon-official-warns-china-is-an-even-bigger-threat-than-we-thought> [Consultado: 19 de julio de 2019].



las naciones, retomando el papel rector que desempeñó a lo largo de la mayor parte de la historia de la humanidad.

Para Washington, lo anterior no sólo representa un desafío a su liderazgo sino el desconocimiento por parte de China del acuerdo alcanzado en 1972. Un acuerdo en virtud del cual Estados Unidos volcó su apoyo a China. Para este último país, en cambio, se trata de una simple constatación del *shi*. Es decir, esa noción ancestral según la cual los procesos deben adaptarse a la aparición de nuevas correlaciones de fuerza. Adaptarse a ese flujo es no sólo expresión de realismo sino el imperativo a seguir por todo estadista sensato.³

Así las cosas, un desentendimiento profundo está a la base del forcejeo político entre ambos países. La incompreensión es inevitable, como también lo es el emerger de un estado de Guerra Fría entre ambos. Tal constatación lleva a formular dos preguntas fundamentales: ¿Desafió China a Estados Unidos demasiado pronto y, al hacerlo, atrajo sobre sí problemas que dificultarán de manera significativa la materialización de sus objetivos? ¿Resulta, por el contrario, demasiado tarde para que Estados Unidos pueda ya contener el ascenso de China?

Para comprender mejor cómo se posicionan ambos bandos para esta medición de fuerzas, es necesario adentrarse en la comparación del perfil de poder de los dos países. Un perfil que comprenda tanto el poder duro como el poder suave. Este último sería aquel que deriva de las capacidades de proyección y atracción de ambos sistemas y culturas. A tales efectos, es necesario medir cin-

3 Michael Pillsbury. *The Hundred-Year Marathon: China's Secret Strategy to Replace America as Global Superpower* [Kindle versión]. New York, Henry Holt and Company, 2018, retrieved from Amazon.com.

co aptitudes básicas: la aptitud de convergencia, la aptitud de universalidad, la aptitud militar, la aptitud tecnológica y la aptitud económica. Vayamos por partes.

26

En los actuales momentos la fuerza expansiva del nacionalismo chino no admite dudas. Sus mapas señalan al 90% del Mar del Sur de China como propio. En pocos años el país dispondrá de 75 submarinos, pasando a los Estados Unidos en este rubro. Para 2021 dispondrá de tres portaviones, instrumentos de prestigio nacional y de proyección sobre los océanos.



ALFREDO TORO HARDY



¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS
PREMATURAMENTE?



LA APTITUD DE CONVERGENCIA

27

Tras la Segunda Guerra Mundial, y por largas décadas, Estados Unidos detentó su hegemonía sobre la mayor parte del mundo. Con el colapso soviético la misma asumió carácter global. Se trataba de una arquitectura internacional diseñada a imagen y semejanza de sus intereses, que le permitía definir la agenda internacional en sus propios términos. Ello brindaba a Washington un poder inédito en la historia. La clave de esta hegemonía se sustentaba en la aceptación a su liderazgo por parte de la comunidad internacional.

CUADERNO
6

La llegada del segundo de los Bush a la Casa Blanca hizo tambalear hasta sus cimientos dicha hegemonía. Inmerso en nociones arcaicas con respecto a la naturaleza del poder, su gobierno abandonó los valores globales compartidos en función de un crudo unilateralismo. Bush no supo entender, en efecto, que la capacidad para definir un mundo en términos favorables a los Estados Unidos ya existía. Toda una arquitectura institucional internacional que se amoldaba a las preferencias de su país estaba allí para eso. Bastaba tan sólo con articular los mecanismos de la acción colectiva a su servicio.

A través de un unilateralismo crudo y prepotente, Bush logró que los diversos instrumentos, mecanismos y basamentos conceptuales que daban sustento a la hegemonía estadounidense fuesen desarticulados, desactivados o fracturados.

Durante ocho años Obama se dedicó a reconstruir las bases de la preeminencia estadounidense por vía de la acción colectiva. Al propiciar el liderazgo de su país dentro de negociaciones globales o de amplio alcance, Washington volvió a posicionarse como punto de confluencia y, por ende, de alta influencia. El Acuerdo de París sobre Cambio Climático, la Asociación Transpacífica y el Acuerdo Nuclear con Irán (negociado junto a la Unión Europea y a sus socios permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU), constituyeron elementos centrales de este renovado posicionamiento internacional.

Cuando las cosas iban por buen camino, se produjo la llegada de Trump a la Casa Blanca. En este convergen unilateralismo y aislacionismo. Es decir, la tendencia a menospreciar a la acción colectiva que caracterizó a Bush con la introspección que distinguió a Estados Unidos antes de la segunda Guerra Mundial. Bajo estas condiciones, Washington perdió toda capacidad de ser punto de confluencia e influencia.

Durante su presidencia, Trump ha retirado a Estados Unidos del Acuerdo de París, de la Asociación Transpacífica, del Acuerdo Nuclear con Irán y de la Comisión de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Más allá de declarar una guerra comercial a China, ha hostigado y descalificado a sus principales aliados y socios comerciales.

Impuso sobre estos tarifas en materia de acero y aluminio; humilló a sus socios del TLCAN obligándolos bajo presión a rene-



gociar el tratado; ha atacado reiteradamente a la Unión Europea, calificándola de enemiga económica y amenazando con imponerle tarifas a sus automóviles; ha propiciado abiertamente el Brexit; ha atacado sin cesar a la OMC y ha tratado de acabar con su mecanismo de resolución de controversias; ha amenazado repetidamente con salirse de la OTAN y llamado delincuentes a varios de sus socios en ella; ha calificado a Alemania como país cautivo de Rusia; ha desarticulado el G7; retiró a su país de la Organización Mundial de la Salud en medio de una pandemia global, al tiempo en que ha dado la espalda a la acción colectiva para buscar respuestas a la crisis económica global resultante de la Covid-19. Y así sucesivamente.

El resultado de ello es que ha fracturado o debilitado seriamente los mecanismos y canales que articulaban la relación con aliados y socios, siendo abandonado masivamente por estos. Merkel, Trudeau o Macrón, se encuentran entre quienes han manifestado que no se puede confiar ya en Estados Unidos.

Trump sumado a Bush, sobrepasa la capacidad de tolerancia de los aliados tradicionales de Estados Unidos. No por tratarse de dos individualidades ajenas a los valores de la acción colectiva, sino por resultar expresión de una fractura política mayor al interior del sistema político estadounidense que lo hace proclive a los extremos. Como resultado, Estados Unidos se ha convertido en un interlocutor poco fiable y, por extensión, en un país cuyo liderazgo se encuentra en entredicho profundo. El resultado de ello es que Washington se está quedando virtualmente solo.

En tanto líder del proceso de globalización, y como la nación más interconectada comercialmente del planeta, China cuenta por el contrario con una potente coalición de aliados económicos. El Banco de Desarrollo de China es una fuente de financiamiento

de la mayor importancia para el mundo en desarrollo. A ello se suma el papel protagónico jugado con China en iniciativas e instituciones como los BRICS, la Organización de Cooperación de Shanghái, el Banco Asiático de Inversiones e Infraestructuras, el Fondo de la Ruta de la Seda, la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la Asociación Económica Integral Regional y el Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico.

De entre ellos, la Iniciativa de la Franja y la Ruta asume un lugar de privilegio. Este proyecto comprende una ruta terrestre (la Ruta Económica de la Seda) y otra marítima (la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI). El efecto combinado de ambas apunta a la construcción de una potente red intercontinental de infraestructuras: autopistas, vías férreas, oleoductos, puertos, puertos industriales, etc. La ruta terrestre iría desde Lianyungang en China hasta Rotterdam en Holanda, al tiempo que la marítima partiría de Quanzhou en China y culminaría en Venecia, Italia.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta combinaría varios corredores terrestres y marítimos que interconectarían a Asia del Este, Asia Central, el Sudeste de Asia, Asia de Oeste, el Medio Este, Europa del Este, Central y Occidental, el Océano Índico, el Mar Árabe, el Golfo Pérsico, el Mar Rojo, el Mediterráneo y el Cuerno de África. Dicha iniciativa comprende al 65% de la población mundial, un tercio del PIB mundial y un cuarto del comercio mundial. En palabras de Parag Khana: *“La Iniciativa de la Franja y la Ruta es el más significativo proyecto diplomático del siglo XXI y el equivalente, a mediados del siglo XX, de la fundación de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Plan Marshall, todos combinados”*.⁴

4 Parag Khana. *The Future is Asian: Global Order in the Twenty-First Century* [Kindle version]. London, Weinfeldefeld & Nicolson, 2019, retrieved from Amazon.com, locations 36/6214.



A todo lo anterior se añade la potente alianza estratégica con Rusia, una convergencia basada en su oposición a Occidente, en su rechazo a lo que ambos perciben como el deseo estadounidense de negarles sus propios espacios de influencia y en la convicción de que dentro de la dicotomía autoritarismo-democracia, el primero puede evidenciar niveles de eficiencia que superan al segundo. No en balde, China ha respaldado las acciones de Rusia en Ucrania, de la misma manera en que Putin hace otro tanto con la visión de Xi Jinping con respecto a Asia del Este. Ambos países han expresado su disposición a crear un nuevo orden geopolítico, dentro del cual Occidente se vería excluido de sus respectivos espacios de influencia.

En síntesis, mientras la aptitud para generar convergencia a su alrededor de la que dispone Washington es mínima, la de Pekín es inmensa. Nadie podría negar que los excesos nacionalistas chinos, de los cuales el apretar de tuercas a Hong Kong es el ejemplo más reciente, han erosionado de manera significativa su credibilidad y su influencia internacionales. Sin embargo, mientras Pekín ofrece oportunidades de beneficios económicos por doquier, incluso a los países con los que mantiene diferendos, Washington sólo ofrece extremismo, vaivenes e inconsistencia.

中国笔记





LA APTITUD DE UNIVERSALIDAD

33

CUADERNO
6

China disputa a Estados Unidos la primacía internacional. Sin embargo, aun cuando el segundo se viese superado en muchas áreas, dispondría de una ventaja comparativa fundamental: la cultura anglosajona, cuya expresión más palpable es el idioma inglés. Ello deriva del hecho de que al predominio hegemónico de Estados Unidos, deben añadirse los cien años previos de hegemonía británica.

La continuidad hegemónica de la cultura anglosajona ha tenido un impacto profundo. Nada similar se había visto en el mundo desde el predominio de la civilización Greco-Romana. Sin embargo, aun entonces los trazos culturales que compartieron griegos y romanos nunca alcanzaron la similitud de los anglosajones. Tampoco disfrutaron aquellos de la ventaja de poseer un idioma en común.

La hegemonía requiere del reconocimiento por parte de un conjunto amplio de la comunidad internacional, de valores y contenidos asociados a una potencia líder. La hegemonía, de acuerdo a la definición clásica de Antonio Gramsci, alcanza su legitimidad a través de percepciones ideológicas y culturales. Después de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos pudo construir una

estructura institucional internacional asociada a su liderazgo y, por extensión, a sus valores y a su cultura. Una estructura reconocida como legítima por gran parte del planeta durante la Guerra Fría y por la totalidad de este a partir del colapso soviético.

Sin embargo, la llamada “Pax Americana” fue antecedida por la “Pax Británica”, cuando fue el Reino Unido quien dictó las pautas organizativas del orden internacional y trasladó a este la preponderancia de sus valores y de su cultura. Durante dos siglos han sido los contenidos anglo-céntricos los que han brindado uniformidad al mundo.

Gracias a esta continuidad, el Reino Unido ha podido retener un nivel de influencia residual que sobrepasa con mucho a su jerarquía de poder real. A pesar de llevar décadas en declive y de que su única fortaleza remanente son las finanzas, su presencia en el mundo se hace sentir. Medios noticiosos como *BBC*, *Financial Times* o *The Economist* siguen dictando pauta a nivel global, al tiempo que sus principales universidades conforman, junto a un puñado de universidades estadounidenses, la lista de las más prestigiosas del mundo. Esto es algo a lo que la propia Alemania, líder de la Unión Europea, jamás podría aspirar. A pesar de su fortaleza, este sigue siendo un país encapsulado dentro de sus barreras idiomáticas.

No en balde, cuando un medio de prensa o una institución académica desean trascender los límites nacionales o regionales, lo primero que hacen es recurrir al idioma inglés. Tal es el caso de cadenas televisivas como Al Jazeera de Qatar, CCTV de China o RT de Rusia, o de las dos mil novecientas carreras universitarias que se dictan en inglés en la Europa Continental.⁵ El inglés es la

5 Pamela Druckerman. “Parlez-Vous Anglais? Yes, of Course”, *The New York Times Sunday Review*, 10 de agosto de 2019.



lengua internacional de los aeropuertos del mundo, el lenguaje global de los negocios y el idioma a través del cual se comunican los habitantes de las más diversas latitudes.

El idioma es la expresión más palpable, pero desde luego no la única, de una matriz cultural. Thomas L. Friedman, gran apoloquista de la globalización, se refería hace algunos años a un mundo plano de rasgos anglo-céntricos.⁶ En él convergen hoy desde McDonald's hasta Facebook, desde Marvel Comics hasta Amazon, desde Harry Potter hasta Apple, desde Twitter hasta Google, desde CNN hasta LinkedIn, desde Hollywood hasta Netflix, desde HBO hasta Airbnb. Estos nombres, entre tantos otros asociados al mundo anglosajón, representan expresiones de universalidad que trascienden fronteras y uniforman al planeta.

Por más que China logre doblar la primacía estadounidense en otros campos, será difícil que le dispute este espacio. Sus contenidos culturales e idiomáticos resultan demasiado ininteligibles como para alcanzar universalidad y, mucho menos aún, preponderancia. A pesar de que 955 millones de personas hablan el chino mandarín estándar (conocido como la lengua nacional), este es un idioma circunscrito a China y a su diáspora. Incluso allí el mandarín debe compartir la identidad china con varios otros idiomas, de entre los cuales sobresale el cantonés. Escribir en mandarín, o expresarse con base a claves culturales chinas, es hacerlo para un mundo volcado sobre sí. A pesar de su riqueza multi milenaria, se trata de una cultura que sólo logra trascender a cuenta gotas al resto del mundo.

6 Thomas L. Friedman. *The World is Flat: A History of the Twenty-First Century*. New York, Farrar - Strauss and Giroux, 2005.

Es aquí donde China encuentra su mayor escollo en sus aspiraciones de convertirse en el próximo centro del planeta. Lograr una hegemonía sinocéntrica es algo inmensamente más complicado que lograr la preponderancia internacional. Lograr que los *mantou* (bollos al vapor) reemplacen a McDonald's o a Kentucky Fried Chicken o que la "Nueva Ola" del cine chino desplace a Hollywood, es algo que difícilmente podrá alcanzarse por más que China logre transformarse en potencia dominante. Por más de que quinientos institutos culturales Confucio alrededor del mundo traten de hacer frente a esta limitación, esto no resulta más que un grano de arena en medio de una inmensa playa.

En tanto líder del proceso de globalización, y como la nación más interconectada comercialmente del planeta, China cuenta por el contrario con una potente coalición de aliados económicos. El Banco de Desarrollo de China es una fuente de financiamiento de la mayor importancia para el mundo en desarrollo.





LA APTITUD MILITAR

37

En 2030 China habrá de superar el PIB de Estados Unidos en términos reales. De hecho, en 2014 ya lo superó en términos de Poder de Paridad de Compra. A partir del 2030, Pekín podrá sobrepasar los gastos militares de Washington, sin que este pueda hacer mucho al respecto. Según Michael Pillsbury: *“Para 2050 la economía china será mucho más rica que la estadounidense: quizás hasta tres veces mayor de acuerdo a algunas proyecciones (...) China estará en capacidad de sobrepasar a su antojo los gastos militares de Estados Unidos”*.⁷

CUADERNO
6

Si lo anterior llegase a ser el caso, Washington se vería confrontado a dos opciones igualmente desagradables. La primera sería la de entregar uno tras otro sus espacios de influencia y agachar la cabeza ante la superioridad militar china. La segunda, sería la de tratar de equiparar el gasto militar chino. Ello conduciría a una situación similar a la de la Unión Soviética frente a Estados Unidos en los años ochenta, la cual estuvo a punto de llevar a Moscú a la bancarrota.

7 Michael Pillsbury. *The Hundred-Year Marathon: China's Secret Strategy to Replace America as Global Superpower...*, location 3371/7620.

Sin embargo, sin necesidad de esperar a que China pueda sobrepasar los gastos militares estadounidenses, ya hoy por hoy evidencia algunas ventajas muy significativas. Durante la Guerra Fría con la Unión Soviética, Estados Unidos pudo compensar la superioridad de aquella en efectivos y equipos militares convencionales, e incluso en armas nucleares, gracias a la tecnología. Tanto en los años cincuenta como en los ochenta, fue capaz de dar saltos de garrocha tecnológicos que le permitieron sacar ventaja militar a los soviéticos. Ahora, es Estados Unidos quien corre el riesgo de quedar rezagado frente a los saltos de garrocha tecnológicos que China está dando.

La estrategia china se ve sustentada en un gasto militar que entre 1996 y 2015 aumentó alrededor de 620% en términos reales, equivalente a un incremento promedio anual del 11%.⁸ Aunque sustancialmente inferior al gasto militar estadounidense, el chino se concentra en sectores que le permiten sacar ventajas claves. Efectivamente, Pekín sustenta su estrategia de defensa en el desarrollo de armas asimétricas dirigidas a golpear los puntos vulnerables de los sistemas estadounidenses.

China se ha transformado, en efecto, en una superpotencia asimétrica, fuera del ámbito del poder militar convencional. De tal manera, en lugar de buscar equipararse a Estados Unidos tanque por tanque o avión por avión, persigue simplemente neutralizar la superioridad militar de aquel. En tal sentido, ha dirigido millardos de dólares al desarrollo de armamentos capaces de golpear los puntos débiles que evidencian los sistemas, inmensamente más costosos, de su contraparte. Según Michael Pillsbury, China se ha

8 Robert O. Work and Greg Grant. “Beating the Americans at Their Own Game”, en *Center for New American Security*, 6 de junio de 2019. Disponible en: <https://www.cnas.org/publications/reports/beat-the-americans-at-their-own-game> [Consultado: 20 de junio de 2019].



concentrado en fabricar flechas dirigidas al talón de Aquiles de su contendor.⁹

Tales “flechas” serían básicamente de dos tipos. De un lado, los misiles de alcance largo o intermedio con un alto nivel de precisión, capaces de golpear en puntos neurálgicos. Del otro, los armamentos capaces de degradar o destruir la capacidad de comando, control y comunicación de la contraparte. Esto último, atacando la alta dependencia estadounidense en sistemas informáticos y satelitales. Ejemplo emblemático de lo primero serían los misiles anti portaviones DF-21D. A un costo de unos pocos millones de dólares, estos permiten destruir a un portaviones de la clase Gerald R. Ford valorado en más de 13 mil millones de dólares y a los 65 aviones F-35C que, a un precio por unidad de más de 100 millones de dólares, lleva en su interior. Ello permitiría a China construir 1.200 misiles DF-21D por el precio de uno de tales portaviones.¹⁰ Ejemplos típicos de lo segundo, serían los rayos láser capaces de cegar o sacar de órbita a los satélites que controlan operaciones militares terrestres, o las armas de pulso electromagnético susceptibles de paralizar toda la actividad electrónica en un área amplia. La disrupción traída por el armamento asimétrico al mundo de las armas convencionales, equivale a la traída por empresas como Uber, Netflix o Airbnb a los sectores de los taxis, la televisión o la hotelería.

A nivel del armamento nuclear, sin embargo, Estados Unidos mantiene una ventaja apabullante sobre China. Por largos

9 Michael Pillsbury. *The Hundred-Year Marathon: China's Secret Strategy to Replace America as Global Superpower...*

10 Jerry Hendrix. “Aircraft-carriers are big, expensive, vulnerable and popular”, *The Economist*, 14 de noviembre de 2019; Michael Fabey. *Crashback: The Power Clash Between the US and China in the Pacific*. New York, Scribner, 2018, p. 231.

años, ello le brindará una importante ventaja. De acuerdo a la Asociación de Control de Armamentos, Estados Unidos posee en la actualidad 6.185 cabezas nucleares, frente a las 290 en poder de China.¹¹ Esa superioridad, no obstante, puede resultar más teórica que efectiva. Incluso cuando llegue a disponer de mayor poder de gasto que Estados Unidos, es posible que China considere como un sin sentido la búsqueda de la paridad o de la superioridad nuclear. Las razones para ello serían las siguientes.

El armamento nuclear se divide en dos tipos: táctico y estratégico. El primero es de corto alcance, diseñado para ser utilizado en un campo de batalla contra objetivos específicos y con un poder de destrucción inferior. El segundo es de largo alcance y diseñado para destruir objetivos mayores, tales como ciudades. Con su capacidad balística misilística convencional, China podría afrontar el reto de las armas nucleares tácticas estadounidenses. A la vez, con su nivel disponible de armamento nuclear estratégico podría disuadir el uso del mayor poder nuclear estratégico estadounidense.

El poder balístico misilístico de China es uno de los puntos fuertes de su armamento asimétrico. Según declaró el Almirante Harry Harris en 2017, entonces máxima autoridad del Comando del Pacífico de Estados Unidos, China dispone del mayor y más diversificado arsenal de misiles del mundo, contando con más de 2.000 de ellos.¹² En número, precisión de tiro, rango de distancia y poder destructivo, el arsenal misilístico convencional chino puede causar inmenso daño a los objetivos militares estadounidenses.

11 “Nuclear Weapons: Who Has What at a Glance”, julio de 2019. Disponible en: <https://www.armscontrol.org/factsheets/Nuclearweaponswhohaswhat> [Consultado: 18 de agosto de 2020].

12 Andrew S. Erickson. “China’s Massive Military Parade Shows Beijing is a Missile Superpower”, *The National Interest*, 1 de octubre de 2019.



Tanto daño como el que se lograría mediante la utilización de armamento nuclear táctico.

En cuanto a armamento nuclear estratégico, China enfatiza la disuasión, buscando hacer prohibitivos los costos del primer uso de dicho armamento por parte de Estados Unidos. Reteniendo la capacidad de retaliación nuclear sobre las grandes ciudades estadounidenses, China busca neutralizar la superioridad numérica del arsenal estadounidense. A tal efecto, China ha desarrollado todo un arsenal de misiles de largo alcance.

Buen ejemplo de ello es su misil balístico intercontinental DF-41, lo más avanzado del sistema nuclear chino. Se trata de un misil de combustible sólido, susceptible de ser transportado sobre ruedas. Posee capacidad para cargar diez cabezas nucleares independientes y dispone de un rango de distancia de 15.000 kilómetros. Otro ejemplo es el misil balístico JL-3. Se trata de un misil de combustible sólido, diseñado para transportar cabezas nucleares lanzadas desde submarinos y capaz de recorrer una distancia de 9.000 kilómetros. Para lanzar los misiles JL-3, China dispone de cuatro submarinos nucleares de la clase Jin, con un quinto submarino más avanzado en fase de construcción. Cada uno de dichos submarinos puede cargar doce misiles nucleares.¹³

Tanto los misiles terrestres móviles, capaces de ser transportados de un lugar a otro y de ser escondidos con facilidad, como los misiles basados en submarinos, resultan inmensamente difíciles de detectar. Y tales representan un inmenso reto para Estados Unidos, pues mantendrían intacta la capacidad de represalia china

13 *Ídem*; Ankit Panda. “China Conducts First Test of JL-3 Submarine-Launched Ballistic Missile”, *The Diplomat*, 20 de diciembre de 2018; Greg Torode and David Lague. “PLA’s furtive underwater nukes test the Pentagon”, *Reuters*, 2 de mayo de 2019.

en caso de un primer ataque estadounidense. De lanzar un primer ataque, Estados Unidos debería estar dispuesto a sacrificar a algunas de sus principales ciudades por vía de represalia.

Así las cosas, la superioridad militar estadounidense es actualmente neutralizable en gran medida por China y, en el futuro, podría llegar a ser sobrepasada cuando China adquiriera marcada preponderancia económica.

42

La estrategia china se ve sustentada en un gasto militar que entre 1996 y 2015 aumentó alrededor de 620% en términos reales, equivalente a un incremento promedio anual del 11%.



ALFREDO TORO HARDY



¿DESAFIÓ CHINA A ESTADOS UNIDOS
PREMATURAMENTE?



APTITUD TECNOLÓGICA

43

Estados Unidos y China evidencian una competencia feroz por la primacía tecnológica. Por vía de su formulación de objetivos “Hecho en China 2025”, Pekín ha hecho explícito su deseo de alcanzar el liderazgo en este campo. Aun cuando Estados Unidos lleva la delantera en este campo, China le pisa los talones.

CUADERNO
6

China sigue a Estados Unidos como el segundo mayor inversor en investigación y desarrollo tecnológico. De un gasto global en esta materia de casi dos billones (millón de millones) de dólares en 2015, China representó un 21% del total. Sin embargo, entre 2010 y 2015 sus desembolsos en este rubro crecieron a una tasa anual promedio de 18%, lo que representó un incremento cuatro veces superior al de Estados Unidos durante ese mismo período. Más aún, China deberá estar tomando la delantera en gastos de investigación y desarrollo tecnológico en los próximos cinco a diez años.¹⁴

14 Briony Harris. “China is an innovator superpower. This is why”, *World Economic Forum*, 7 de febrero de 2018. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2018/02/these-charts-show-how-china-is-becoming-an-innovation-superpower/> [Consultado: 10 de noviembre de 2018].

En inversiones de capital de riesgo, un área financiera que ha resultado fundamental para el emerger de Silicon Valley y de las nuevas tecnologías estadounidenses, China ocupa el segundo lugar y va en vías de alcanzar el primero. Si bien Estados Unidos atrae todavía más de la mitad de los fondos globales en este sector, su porcentaje ha venido declinando de manera sostenida. Entre tanto China, con un 30% del total global, crece aceleradamente.¹⁵

44

De las siete grandes corporaciones mundiales en materia de Inteligencia Artificial, cuatro pertenecen a Estados Unidos (Google, Amazon, Facebook y Microsoft) y tres a China (Tencent, Alibaba y Baidu). En este ámbito la competencia resulta particularmente cerrada, estimándose que China disfruta de dos ventajas comparativas que podrían conducirla a la cima. En primer lugar, la masa crítica de información sobre sus ciudadanos que China está en condiciones de recabar, cosa que resulta inmensamente más difícil en Estados Unidos. En segundo lugar, la naturaleza particularmente despiadada y combativa de sus empresarios, lo cual resulta fundamental en un ambiente en el cual, según el famoso dicho de Andrew Grove, sólo el paranoico sobrevive.

Entre 2000 y 2015 el número de egresados anuales en carreras de ciencia y tecnología de las universidades chinas pasó de 359.000 a 1,65 millones. Entre tanto, el número de graduados en universidades estadounidenses durante ese mismo período pasó de 483.000 a 742.000. De igual manera, en 2016 el número de publicaciones científicas en China superó a las provenientes de Estados Unidos: 426.000 contra 409.000.¹⁶

15 Phred Dvorak and Yasufumi Saito. “Silicon Valley Powered American Tech Dominance – Now has a Challenger”, *The Wall Street Journal*, 12 de abril de 2018.

16 Philip Ball. “China’s great leap forward in science”, *The Guardian*, 18 de febrero de 2018.



De acuerdo al último informe de “Estrategia de Seguridad Nacional”, que periódicamente publica la Casa Blanca, el creciente poderío tecnológico de China constituye una seria amenaza para el liderazgo económico y militar estadounidense. En diversas tecnologías emergentes vitales, señala dicho informe, la nación asiática ha tomado ya la delantera. Ello resulta tanto más significativo cuanto que apenas cinco años atrás China era percibida no como innovadora sino como simple imitadora de tecnologías foráneas. Entre las diversas áreas en donde China ha tomado la delantera se encontrarían algunas como las siguientes: misiles hipersónicos, tecnología 5G, satélites e Internet basados en tecnología cuántica, reingeniería genética, bioingeniería aplicada a trasplante de órganos o vehículos eléctricos.¹⁷

Detrás de esta competencia, destaca la aproximación contrapuesta de sus respectivos sistemas políticos a la innovación tecnológica. El gobierno estadounidense, que en el pasado propulsó activamente la carrera espacial y otros importantes desarrollos tecnológicos, mantiene desde hace años una política de “manos afuera” en este campo. La investigación y el desarrollo tecnológico en Estados Unidos han sido dejados a cargo de la iniciativa y del capital del sector privado, con importante referencia a los fondos de capital de riesgo. La intervención gubernamental, cuando se materializa, va esencialmente dirigida a evitar la consolidación de monopolios tecnológicos. Ello, si bien combate el abuso de las posiciones de dominio, inevitablemente penaliza a los más exitosos y los hace vulnerables ante sus competidores chinos.

China, por el contrario, evidencia un voluntarismo estatal sustentado en planes de la nación y políticas públicas. El mismo

17 Matthew Bay. “The coming tech war with China”, *Forbes*, 7 de febrero de 2018; Philip Ball. “China’s great leap forward in science”, *The Guardian*...

busca alcanzar en pocos años un desarrollo tecnológico que, dejado al curso natural de los eventos, tomaría décadas. Más aún, la sinergia existente entre el gobierno y el sector privado y entre el gobierno nacional y los gobiernos regionales y locales, se traduce en un efecto multiplicador de máximo impacto sobre el desarrollo tecnológico. Recursos, estímulos y facilidades se acumulan así para brindar el mayor apoyo posible a la innovación tecnológica.

46 De hecho, Estados Unidos no estaría hoy donde está en materia tecnológica de no haber sido por todos los avances en investigación básica que realizó cuando el Estado actuaba como gran catalizador de este desarrollo. El sector privado no ha hecho más que sacar todo el partido posible a ese legado tecnológico que le proporcionó el Estado. Hoy día es China, y no Estados Unidos, quien sigue esta ruta. En tal sentido, China se ha convertido en el mejor alumno de la exitosa experiencia de Estados Unidos en los años cincuenta, sesenta y setenta. Ello, a no dudarlo, le representa una importante ventaja.

Es aquí donde China encuentra su mayor escollo en sus aspiraciones de convertirse en el próximo centro del planeta. Lograr una hegemonía sinocéntrica es algo inmensamente más complicado que lograr la preponderancia internacional.





APTITUD ECONÓMICA

47

CUADERNO
6

El sustento del grandioso proyecto de Xi Jinping es la economía. En 2014 el Poder de Paridad de Compra y el PIB chino superó al estadounidense. De hecho, antes de la aparición de la Covid-19 el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial estimaban que para finales del 2020 el PIB chino sería de 22,53 billones (millón de millones) de dólares, mientras que el de Estados Unidos alcanzaría 20,57 billones. A la vez, se estima que para 2030, el PIB de China superará al de Estados Unidos en términos absolutos. Más aún, medido en términos absolutos el PIB estadounidense que representa actualmente el 16% del PIB global habrá de contraerse al 11% en las próximas tres décadas. Entre tanto, China deberá estar alcanzando al 30% del PIB global en 2040.¹⁸ Todo ello responde al hecho simple de que la economía china crece por encima del doble de la economía de Estados Unidos.

18 Global Labor Organization. “Alfredo Toro Hardy on his new book about ‘China versus the Us: Who Will Prevail?’ What do we have to expect”, 12 de julio de 2020. Disponible en: <https://glabor.org/alfredo-toro-hardy-on-his-new-book-about-china-versus-the-us-who-will-prevail-what-do-we-have-to-expect-the-confrontation-between-china-and-the-us-has-become-structural-and-not-simply-conject/> [Consultado: 13 de julio de 2020]; Graham Allison, Rober D. Blackwill and Ali Wyne. *Lee Kuan Yew: The Grand Masters Insights on China*. Cambridge [Kindle version], MA, MIT Press, 2013, retrieved from Amazon.com, location 178/8462.

Más allá de disponer de una base de consumo conformada por una clase media de 800 millones de personas, el crecimiento chino evidencia tres grandes factores dinamizadores: La fuerza expansiva de Asia, la vitalidad de las ciudades chinas y la capacidad innovadora de las empresas de ese país.

Asia se ha convertido en el epicentro del crecimiento económico mundial. Allí convergen los ascendentes recursos, los grandes proyectos y las verdaderas oportunidades. En nueve de cada diez casos, fue en esa parte del mundo donde se concentraron los mayores beneficiarios de la globalización, dando lugar a una potente clase media emergente. Más aún, entre 2020 y 2030 la clase media global pasará de 3.300 millones a 4.900 millones de personas. El 80% de ese incremento tendrá lugar en Asia, continente en el cual radicará el porcentaje mayoritario del consumo y de la inversión en el mundo.¹⁹

Casi treinta de los cuarenta y cuatro acuerdos de libre comercio vigentes en el mundo están basados en Asia. No en balde, un 60% del comercio total en esa región se realiza entre los propios asiáticos. Como extensión natural de ello, nueve de las diez conexiones de vuelos internacionales más utilizadas del mundo se encuentran también en Asia.²⁰

19 Branko Milanovic. *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization* [Kindle version]. Cambridge, Mass, Harvard University Press, 2016, retrieved from Amazon.com, location 329/4560; Homi Kharas. "The Emerging Middle Class in Developing Countries", *OECD Working Paper*, 285, 2010. Disponible en: <https://www.oecd.org/development/pgd/44457738.pdf> [Consultado: 12 de junio de 2018].

20 Parag Khana. *The Future is Asian: Global Order in the Twenty-First Century...* locations 2189/6214, 2206/6214, 2255/6214.



De igual manera, en 2017 el 42% del PIB global, medido en términos de Paridad de Poder de Compra, se encontraba en Asia. Este porcentaje habrá de aumentar a 52% para el año 2040. Medido en términos absolutos, el porcentaje del PIB mundial localizado en Asia fue de 34% en 2017, debiendo llegar al 42% para el 2040. Para ese momento, Europa representará el 22% del PIB global y América del Norte el 18%. Para 2040, a la vez, Asia concentrará el 39% del consumo global.²¹

China representa el epicentro de este espectacular crecimiento económico. Dicho país, en efecto, constituye el promotor fundamental de la integración económica asiática. China no sólo actúa como el ancla del resto de las economías de esa región, sino como su mayor plataforma de innovación y conectividad. A lo largo y ancho del continente asiático, China está tendiendo cables de fibra óptica y desplegando los sistemas de operación de teléfonos celulares de quinta generación, que habrán de atender e interconectar a centenares de millones de usuarios. A la vez, prepara el terreno para promover el desarrollo de una gigantesca red de infraestructuras, conectividad y coordinación de políticas económicas por vía de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Hasta mediados de 2017, el Banco de Desarrollo de China tenía identificados créditos para 900 proyectos futuros por un monto de 890 mil millones de dólares, gran parte de los cuales se corresponden a Asia.²²

21 McKinsey Global Institute. “The future of Asia: Asian flows and networks are defining the next phase of globalization”, septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/asia-pacific/the-future-of-asia-asian-flows-and-networks-are-defining-the-next-phase-of-globalization> [Consultado: 19 de septiembre de 2019].

22 *The Strait Times*, 15 de mayo de 2017.

El dinamismo de las ciudades chinas, de su parte, es proverbial. Joseph Stiglitz señaló que las dos fuerzas más significativas de prosperidad global en el siglo XXI serán la innovación tecnológica y la urbanización en China. De acuerdo a un informe de 2018 de la consultora internacional AT Kearney, las ciudades chinas resultan mucho más competitivas que las de cualquier otra región del mundo. Más aún, el número de urbes de ese país incluidas en el Índice Global de Ciudades Globales, correspondiente a 2018, evidencia un salto de gran magnitud en relación al Índice del año 2008. Durante ese lapso, China pasó de tener 7 ciudades listadas a 27 en 2018. Tal índice mide aspectos tales como actividad empresarial, capital humano, experiencia para lidiar con culturas diversas e intercambio de información.²³

De otro lado, el Monitor de Ciudades Globales del Instituto Brookings realiza un reporte anual en el que señala los resultados económicos de las 300 principales economías metropolitanas del mundo. En 2014, China logró que casi 50 de sus ciudades fueran incluidas en dicho reporte, sin embargo en 2018 el número de sus urbes allí listadas había alcanzado a las 103. Ello es más de lo que Estados Unidos, Canadá y Europa juntos pudieron mostrar.²⁴

La capacidad de innovación de sus empresas, no desmerece a la vitalidad de sus ciudades. En septiembre-noviembre de 2016, la consultora KPMG realizó una encuesta entre 841 altos ejecutivos del sector de la alta tecnología provenientes de 15 países. De acuerdo a sus conclusiones, las empresas chinas han logrado evo-

23 Briony Harris. “China’s cities are rapidly becoming more competitive: Here’s why”, *World Economic Forum*, 15 de junio de 2018. Disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2018/06/china-cities-more-economically-competitive/> [Consultado: 20 de junio de 2018].

24 Max Bouchet and Joseph Padilla. “The world’s ten best performing metropolitan economies: 2018 edition”, *Brookings*, 12 de julio de 2018.



lucionar en pocos años desde la etapa de la mano de obra intensiva para convertirse en el rostro más innovador de la economía mundial.²⁵ De hecho, de las 20 mayores empresas de alta tecnología en el mundo, 11 se corresponden a Estados Unidos y 9 a China. Estas últimas serían las siguientes: Alibaba (número 5) Tencent (número 7), Ant Financiamiento (número 8), Bytedance (número 14), Baidu (número 15), Didi Chuxing (número 16), Xiaomi (número 17), Meituan Dianping (número 18) y JD.com (número 19).²⁶

Todo lo anterior es el resultado de la ambiciosa política tecnológica del régimen chino, que incluye iniciativas como las siguientes: concentrar esfuerzos y sinergias en diecisiete sectores productivos específicos; invertir masivamente en investigación y desarrollo; promover activamente la transferencia de tecnología extranjera; comprar empresas extranjeras con tecnología útil; brindar atractivos paquetes económicos para propiciar el regreso de científicos chinos residentes en el exterior; invertir masivamente en la formación de recursos humanos, etc.

Para mitigar la tendencia hacia el rezago económico frente a China, Estados Unidos necesita mantener la espiral tecnológica en continuo movimiento. Lo anterior, sin embargo, le representa un costo muy concreto: un desplazamiento del trabajo humano capaz de agravar el problema del desempleo y, por extensión, la gigantesca brecha social que hoy existe en ese país. Ello le plantea una desventaja frente a China. Tal como señala George Magnus: “*En China, la escasez en ascenso de jóvenes y el exceso de personas*

25 Richard P. Appelbaum, Cong Cao, Xueying Han, Rachel Parker, Denis Simon. *Innovation in China*. Cambridge, Polity Press, 2018, p. 13.

26 Mara Hvistendahl. “Land of Giants”, *MIT Technology Review*, enero - febrero de 2019.

*mayores con calificaciones laborales insuficientes se plantean como un serio escollo para sus ambiciosos planes económicos”.*²⁷

52

Ello se traduce en la mayor disposición y necesidad por parte de China de lanzarse de lleno por el camino de la Cuarta Revolución Industrial: única salida frente al envejecimiento de su población. La tecnología pasa a presentarse así como una respuesta providencial para alcanzar el llamado “rejuvenecimiento” del país, término de altos decibeles nacionalistas que apela a reencontrar la gloria de tiempos pasados. Tecnología y nacionalismo convergen de esta manera como fuerzas legitimadoras del régimen, haciendo mucho más tolerables los costos sociales derivados del desplazamiento tecnológico.

Estados Unidos se encuentra en un plano totalmente distinto, en la medida en que dispone de un claro relevo generacional. Ello se sustenta no sólo en el hecho de que ese país tiene una de las mayores tasas de fertilidad dentro de los países desarrollados, sino en el incremento poblacional derivado de la inmigración. Bajo tales circunstancias, la tasa de envejecimiento del país es mucho menor que en China lo que, por extensión, hace que los costos sociales derivados de la sustitución de mano de obra humana por tecnología resulten mucho menos manejables.

A lo anterior se une el hecho de que, a diferencia de China donde las banderas nacionalistas cumplen un importante papel unificador, Estados Unidos se encuentra totalmente polarizado. Trump y el populismo que él encarna son buenos ejemplos de cómo ese país puede de pronto volver a otorgar prioridad al carbón, al acero y al petróleo, retrotrayéndose a una agenda econó-

27 George Magnus. *Red Flags* [Kindle version]. New Haven, Yale University Press, 2018, retrieved from Amazon.com, location 2232/6073.



mica de décadas atrás. Estados Unidos se ha transformado en un lugar crecientemente impredecible, en donde no es posible determinar la dirección económica que seguirá el país. Cada nuevo inquilino de la Casa Blanca representa la posibilidad de un cambio radical de dirección en medio de la más absoluta incoherencia estratégica.

Las proyecciones entre las líneas de crecimiento económico de China y Estados Unidos, apuntan a una clara brecha a favor de China. La única forma en la que Estados Unidos podría mitigar esa brecha es lanzándose de lleno por la vía del salto tecnológico. Sin embargo, mientras la realidad demográfica y los objetivos nacionalistas de China la hacen altamente proclive a la Cuarta Revolución Industrial, la especificidad demográfica y la polarización social y política de Estados Unidos no facilitan este camino.

Así las cosas, la superioridad militar estadounidense es actualmente neutralizable en gran medida por China y, en el futuro, podría llegar a ser sobrepasada cuando China adquiera marcada preponderancia económica.







CONCLUSIONES

55

CUADERNO
6

En definitiva, de las cinco aptitudes antes enumeradas (la de convergencia, la de universalidad, la militar, la tecnológica y la económica), las tendencias favorecen a China en cuatro de ellas. Sólo en relación a la aptitud de universalidad disfruta Estados Unidos de una clara ventaja. Ello se traduce en curvas en movimiento que apuntan hacia una China que asciende y hacia un Estados Unidos que desciende. La aptitud de universalidad, sin embargo, asume una importancia mayor. Si bien el dominio de la misma no resultará suficiente para contener el rápido emerger de China, podría sí limitar grandemente cualquier posibilidad de delinear un mundo sinocéntrico. A la inversa, aun cuando Estados Unidos vaya perdiendo preponderancia en los demás terrenos, podrá conservar un alto nivel residual de influencia internacional gracias a esta aptitud.

Así las cosas, recordemos las dos preguntas que formulamos anteriormente: ¿Desafió China a Estados Unidos demasiado pronto y, al hacerlo, atrajo sobre sí problemas que dificultarán en grado extremo la materialización de sus objetivos? ¿Resulta, por el contrario, demasiado tarde para que Estados Unidos pueda contener el ascenso de China?

Todo lo antes dicho permite inferir que si bien China atrajo sobre sí innumerables problemas al desafiar demasiado abiertamente a Estados Unidos, no actuó sin embargo de manera prematura al hacerlo. Bajo la correlación actual de poder entre ambos países, Washington no dispone ya de la fortaleza necesaria para revertir el ascenso chino de una manera significativa. Por el contrario, la actitud abierta y asertiva asumida por China podría aportarle beneficios concretos en momentos de difícil transición.

56

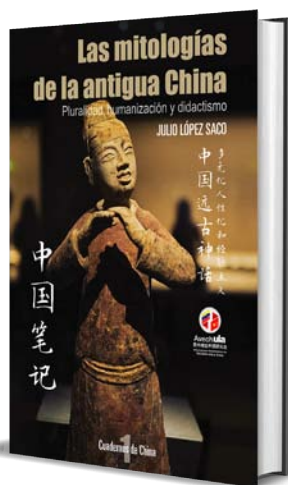
Los más importantes de tales beneficios serían los siguientes: Serviría como catalizador al sentimiento nacionalista, contribuyendo a solidificar la base de apoyo al PCCH y ampliando su margen de maniobra de cara a la población china; permitiría por extensión escudarse de las profundas disrupciones sociales que las estrategias económicas y tecnológicas aparejan; brindaría un claro sentido de rumbo en la consecución de sus objetivos estratégicos, evitando la dispersión de propósito asociada a cursos laxos de acción. Es pues perfectamente plausible que el régimen comunista chino haya concluido, luego de evaluar costos y beneficios, que los costos de desafiar abiertamente la primacía estadounidense resultan menores que los beneficios de proclamar abierta y asertivamente sus objetivos.



CUADERNOS DE CHINA

中

NUESTRAS PUBLICACIONES



En la China de la antigüedad debe hablarse de mitologías, debido a que las mismas han pertenecido a diferentes clanes. Esto propició la ausencia de un material mitológico sistemático. Nunca hubo recopiladores mitográficos. Esas mitologías presentan un carácter fragmentario; se encuentran disper-

国
笈
记

sas en obras literarias y repertorios iconográficos no uniformizados. Su carácter anecdótico y didáctico ha sido un atributo, pues en numerosas ocasiones los mitos fueron empleados como paradigmas por el Confucianismo. China no produjo ninguna mitología (un sistema de mitos), hasta la época Han, cuando los letrados confucianos, siguiendo sus ideales políticos, confeccionaron una mitología historizada y racionalizada.



中国笔记

2019



Severamente afectada por un terremoto y unas lluvias fuertes, en 1981 la pagoda de ladrillos de Fameni (Templo de la Puerta del Dharma) colapsó, y al intervenir en 1987 los arqueólogos descubrieron un contexto sellado del año 874 en su “Palacio Subterráneo” (*Digong*) construido en la forma de una tumba china. Sus reliquias de supuestos huesos de dedo del Buda histórico y los suntuosos objetos intactos, posiblemente donados por diversos emperadores, se consideran como uno de los descubrimientos más importantes de la arqueología china durante el siglo XX y fueron declarados como la Novena Maravilla por la UNESCO. Actualmente Fameni y su pagoda, reconstruida en este siglo, asimismo se han convertido en un importante lugar de peregrinación. En este trabajo describiremos dichos hallazgos extraordinarios y delinearemos su relación con el budismo esotérico y las prácticas rituales de veneración de reliquias por parte de miembros de la corte imperial, así como su uso político por emperadores que pretendieron establecer un Reino de Buda en el Este de Asia, en especial la famosa Emperatriz Wu Zetian de la dinastía Tang.

中国笔记

2020



Las relaciones entre China y América Latina se encuentran en un momento clave. La intensificación de los vínculos registrada en las dos últimas décadas ha incentivado los intercambios políticos, económicos, culturales y en otros ámbitos. La Iniciativa de la Franja y la Ruta promueve una mayor conexión entre China y América Latina que sirva de base para incubar un gran mercado que facilite el comercio y la inversión. América Latina quiere que China sea un socio preferente para elevar su capacidad de innovación e impulsar un nuevo ciclo de industrialización que acreciente su autonomía geopolítica. Las dificultades para concertar una perspectiva común en los países de la región frente a China no son pocas. Además, EEUU observa con mucho recelo el crecimiento de la presencia e influencia del gigante asiático en el hemisferio. Gobiernos y sociedades de la región afrontan el reto de articular la gestión de sus intereses equilibrando el papel de los actores tradicionales, entre los cuales se encuentra España.





Al proclamarse la República Popular China en 1949 entre sus objetivos en el ámbito demográfico estuvieron reducir la mortalidad, incrementar la esperanza de vida y controlar a la sobrepoblación. Para ello, desde 1956 se aplicaron una serie de políticas o campañas de planificación familiar buscando evitar el crecimiento poblacional descontrolado. En 1979 se aprobó la cuarta de estas campañas que incluyó la *política del hijo único*, vigente hasta el 2015. Nuestra intención es presentar un balance de las políticas de planificación familiar en China, estudiando para ello los aspectos teóricos de la transición demográfica, repasando brevemente cada una de las mencionadas campañas, detallando las particularidades de la *política del hijo único*, y por último, analizamos las consecuencias.



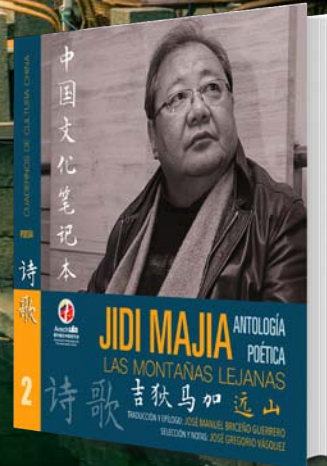
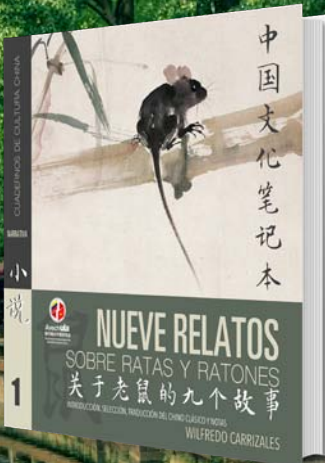
El avance de la pandemia Covid-19 ha reforzado la necesidad de promover la cooperación sanitaria. China se ha destacado por su colaboración médica internacional. Esta ha sido objeto de críticas por parte de Estados Unidos esencialmente. En medio de este escenario, se profundizan los ataques con un marcado enfoque geopolítico contra Beijing. El trabajo se propone exponer los principales elementos que demuestran los esfuerzos de China en el sector de la salud sobre la base de la cooperación y la complementariedad y que pueden ser consolidados en el marco del avance de la Ruta de la Seda Sanitaria.



Como parte de nuestra política editorial, en 2019 fueron creados los *Cuadernos de China* 中国笔记, publicación oficial de la AVECH en formato electrónico dedicada a los aportes académicos de manera específica, con tres primeros números ya disponibles de manera gratuita en el repositorio institucional de la ULA.

CUADERNOS DE CULTURA CHINA

中国文化笔记本 2020



<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/46794>



中 国

EL AUTOR

ALFREDO TORO HARDY, Venezolano. Abogado y doctor en Relaciones Internacionales, contando a la vez con varias maestrías y posgrados. Antes de renunciar al Servicio Exterior venezolano se desempeñó como Embajador en Estados Unidos, Reino Unido, España, Brasil, Chile, Irlanda y Singapur. Fue director del Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual. Se retiró de la Universidad Simón Bolívar con el rango de Profesor Asociado, habiéndose desempeñado en ella como director del Centro de Estudios Norteamericanos y Coordinador del Instituto de Altos Estudios de América Latina. Ha sido profesor de las universidades de Princeton, Barcelona y Brasilia; asesor académico de la Academia Diplomática de Londres, Académico Fulbright y, en dos ocasiones, Académico Residente del Centro Bellagio de la Fundación Rockefeller. Autor de veinte libros, coautor de trece y ha publicado una treintena de artículos en revistas académicas arbitradas, todos ellos sobre temas de relaciones internacionales. Columnista del diario *El Universal* y del Observatorio de la Política China, entre otras publicaciones. Es miembro de la Red Iberoamericana de Sinología.

笔 记



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China



Cuadernos de China

中国 笔记



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África, Asia
y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
"Dr. José Manuel Briceno Monzillo" (CEAA)
Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)
委内瑞拉中国研究会